

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Santiago **Conti**
Elena **Torre**
Adriana **Rodríguez**
(Editores)

El estudio de caso en cuestión

Volumen 3

Índice

Malvinas en el contexto geopolítico mundial.....	117
<i>Andres F. Bustos, Lucas Melfi</i>	
El movimiento estudiantil y su lucha por la democratización de los órganos de gobierno universitario en la Argentina. Una primera aproximación histórica	124
<i>Gastón Canali</i>	
Recorridos violentos, análisis desde una perspectiva dialéctica.....	130
<i>Cintia Cárcamo, Constanza Ramat, Verónica Vicente</i>	
Disparador y paradigma: Henry George en las crónicas neoyorquinas de José Martí	135
<i>María Eugenia Chedrese, Natalia P. Fanduzzi</i>	
La estrategia imperial de Estados Unidos y sus consecuencias en América Latina. Análisis sobre su incidencia en las políticas de defensa y seguridad de Chile (2001-2015)	140
<i>Mariano Del Pópolo</i>	
Milicia bolivariana: defensa integral venezolana ante el imperialismo norteamericano	147
<i>Julián L. Fernández</i>	
Re-pensar el ATAMDOS. <i>Esto va a revivir</i>	153
<i>Nora Ftulis</i>	
Inmigración y prensa italiana en la Argentina a fines del siglo XIX: la <i>interdisciplinarietà</i> como tracto fundamental de los estudios migratorios.....	160
<i>Paolo Galassi</i>	
Aportes sociológicos al estudio de la guerra. El caso de Cuba hacia 1898	166
<i>Claudio Gallegos</i>	
El ocaso del Imperio del Poniente. Una aproximación al estudio del fin del Imperio Colonial Español. La coyuntura como caso	173
<i>Carlos Javier Pretti</i>	
Nutrir la razón imperialista: el imperio de la palabra en la construcción del bloque imperial norteamericano a fines del siglo XIX.....	177
<i>Adriana Rodríguez, Aldana Ratuschny</i>	

Del indicio al efecto abanico: el epistolario de José Martí como fuente para el estudio de la diagramación revolucionario martiana.....	185
<i>Marina P. Verdini Aguilar</i>	
El estudio de caso para interpelar el campo de los derechos humanos	194
<i>Sonia Winer</i>	

Milicia bolivariana: defensa integral venezolana ante el imperialismo norteamericano

Julián L. Fernández

Universidad de Buenos Aires

julianlautaro@gmail.com

Reconfiguración militar imperialista

La doctrina de “agresión positiva” de Bush (“superioridad abrumadora” de Powell, bombardeos y altas tecnologías de Rumsfeld), ejecutada tras el 11-S, fracasó en Irak y Afganistán. Los costos económicos, humanos, políticos y diplomáticos de ambas guerras, sumados a la debilitada economía norteamericana, provocaron el virage de aquel “poder duro” al “poder inteligente” de Obama. Estas dificultades, el debate castrense frente a la “guerra difusa” y sus propias debilidades (Bonavena y Nievas, 2008: 101-110), el “síndrome de Vietnam”, el declinante reclutamiento, generaron importantes transformaciones en su maquinaria militar. Ésta funciona como un sistema flexible que opera al margen de las leyes internacionales, con un creciente sesgo privado-clandestino. Cuenta con estructuras formales convencionales e informales. Éstas agrupan bandas mercenarias y núcleos operativos oficiales, el secreto Comando Conjunto de Operaciones Especiales (JSOC). Son tropas de elite bajo mando directo del Presidente, inscriptos en una dinámica abiertamente criminal. Su objetivo es caotizar sociedades, para depredar sus recursos naturales. Incluyen el empleo intenso de operaciones psicológicas, tanto contra la sociedad atacada como a escala global, y el usufructo de la gigantesca brecha tecnológica. En el marco de una crisis civilizatoria, Beinstein (2013: 21-31) caracteriza estos cambios como “manotazos defensivos” del imperialismo occidental, extremadamente peligrosos dado el gigantismo tecnológico de EE.UU. y Europa.

El accionar de las Fuerzas de Operaciones Especiales para la guerra no convencional (GNC) es orientado por la Circular TC 18-01. Define a este tipo de conflicto como “el conjunto de actividades dirigidas a posibilitar el desarrollo de un movimiento de resistencia o insurgente; para coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno; o tomar el poder mediante el empleo de una fuerza de guerrilla auxiliar y clandestina” (Robreño Díaz y Autié González, 2014). Apoyándose en elementos locales y de países aliados, busca aprovechar, promover y contribuir, de manera directa aunque encubierta, a alentar las vulnerabilidades económicas, políticas, psico-sociales y militares para desarrollar y sustentar esa subversión local. En esta guerra “a distancia”, desarrollada en fases, se acrecientan sobremanera las tareas de inteligencia e información, minimizando o eliminando la presencia de ocupación terrestre.

Este formato de guerra dispersa, deslocalizada, no lineal, multidimensional, ampliamente extensa en tiempo y espacio, incorpora elementos de la “guerra de enjambre” de Ronfeldt y Arquilla (Herrera Jiménez, 2008). Asimismo, siguiendo el manual del “golpe suave” (Sharp, 1986), intenta debilitar, desmoralizar y desorganizar los pilares del poder y neutralizar las fuerzas de seguridad, buscando cooptarlas en función de la hipotética futura autoridad (Golinger, 2014: 43).

La continuada y vigente agresividad del gobierno norteamericano contra Venezuela comenzó iniciado el gobierno de Chávez, con dos objetivos, evitar que se expanda su “mal ejemplo” en Latinoamérica, y recuperar el control de la mayor reserva petrolera mundial¹.

Nuevo pensamiento militar venezolano (NPMV) y doctrina militar bolivariana

El cambio de las condiciones políticas orientan al NPMV. La amplia ofensiva que desató EE.UU. tras el 11-S, generó “una tensión extrema” entre Washington y Caracas. Entre otras consecuencias, se profundizó la conflictividad colombo-venezolana y se conformó una “quinta columna” local que incorporó a los sectores desplazados del poder. Entonces, la amenaza “se objetiva en la probabilidad de una acción militar directa o indirecta (mediante actores internacionales o internos) del poder militar estadounidense” (Müller Rojas, 2006). El NPMV asume una “crisis histórica” del orden mundial, expresada en un desestabilizado sistema social y la incertidumbre ante la carencia de una nueva estructura que ordene la vida humana.

Vincula la “Revolución Venezolana” con el escenario mundial post implosión soviética y su influencia en el “fin de una ilusión de armonía” en el país, y el conflicto entre los sectores dominantes del puntofijismo y los que impulsan la emergencia de un nuevo estado. Y reconoce a Venezuela como frente secundario del imperialismo norteamericano; sus principales conflictos mundiales están donde se han desarrollado centros de poder rivales.

En el plano estratégico, descarta casi todas las nociones de la guerra moderna, asumiendo “una relación dialéctica entre el poder concentrado en los actores políticos dominantes y el poder difuso distribuido en las organizaciones sociales populares” (FANB: 12). *Considerando decisivas las fuerzas morales de los contendientes*, concluye que la guerra es un examen sobre la capacidad de los pueblos para gozar del derecho a la soberanía.

Para definir la doctrina militar bolivariana, tomamos cuatro elementos: la *amenaza principal*, el imperialismo norteamericano; la *perspectiva tecnológica y su aplicabilidad en la guerra*, donde se asume una marcada inferioridad; la *experiencia histórica*, considerando las Guerras de Independencia y Federal en Venezuela, las triunfantes “guerras de todo el pueblo” en China, Vietnam y Cuba; respecto al *ambiente operacional*, buscan aprovechar defensivamente su población y rica geografía.

Las nuevas amenazas imperialistas son concebidas en fases, siempre subsecuentes, yuxtapuestas y reciclables según el interés, la inversión y la ganancia calculada (Reyes Rangel Briceño, 2007: 34-36), a saber: 1) Desestabilización social mediante cuatro guerras: transculturización, ingobernabilidad, guerra económica y guerra mediática. Es un período de coexistencia, con hipocresía manifiesta, donde la contrarrevolución aparenta defender los derechos democráticos, etc.; 2) fomento y financiación de grupos subversivos, para caotizar la sociedad y debilitar al gobierno; 3) Fomento de conflictos regionales, especialmente diferendos territoriales; 4) Amenazas de intervención directa, maniobras militares intimidatorias, terrorismo psicológico; ataque aéreo para minar el bienestar social, la voluntad de vencer, debilitar los sistemas de sustentabilidad del Estado y afectar negativamente las comunicaciones, el comando y el control de las unidades militares; y 5) Invasión, mediante una guerra de conquista. Es

¹Alvarez Tineo, J. General de Brigada, representante de la FANB ante el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa del Consejo de Defensa Suramericano. Entrevista personal, 12-4-2015.

un proceso de destrucción que termina imponiendo gobiernos títeres y distribuyendo las mega ganancias; visibilizando los intereses de las grandes corporaciones.

Ante esto, la estrategia adoptada es la defensa integral, definida como el conjunto de sistemas, métodos, medidas y acciones de defensa, cualesquiera sean su naturaleza e intensidad, que motoriza el Estado corresponsablemente con la sociedad, para salvaguardar la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la nación. Militarmente, la defensa integral requiere de la resistencia activa político-militar de la población, organizada en la MB, para desplegar una “guerra popular prolongada” (GPP). No considera centrales al espacio ocupado, sino al tiempo; tampoco a la superioridad tecnológica, sino a la voluntad colectiva de vencer. Ante un invasor numérica y tecnológicamente muy superior, la lucha no es frontal sino de desgaste moral y material. Las acciones de vanguardia las encabezaría la FANB, y la MB operaría en la retaguardia.

Las GNC, dirigidas a distancia y donde es atacada descentralizada y multidimensionalmente la voluntad de los militares y de la población (como en Libia, Ucrania, Siria), generan nuevos problemas a las estructuras militares convencionales.

La fase inicial implica decisivamente una respuesta política contra-hegemónica: una ardua batalla ideológica; fomentar la participación y organización política comunal y la institucionalización de las instancias de poder popular; una estrategia comunicacional integral; una estrategia productiva integral que fortalezca las capacidades que permitan empoderar económica-políticamente desde el trabajo a las clases subalternas organizadas, creando la base material del bloque histórico socialista-bolivariano, y afianzando avances necesarios en soberanía alimentaria, productiva, etc., y abastecimiento de la población. El poder de daño de la “guerra económica” se potencia por las limitaciones productivas del vigente rentismo petrolero, aprovechadas para asfixiar la economía. Curcio (2015: 36-43), empleando análisis econométricos, sostiene que la inflación venezolana viene dada por la manipulación de la tasa de cambio del dólar paralelo. Y explica como el desabastecimiento es causado por tres factores: la disminución relativa de las importaciones, el acaparamiento de bienes primera necesidad y el contrabando de extracción en las fronteras. Katz (2013: 3-4) sostiene que la alta inflación, devaluación y déficit fiscal, son consecuencia de un sabotaje capitalista que multiplica los beneficios de grupos enriquecidos al amparo del poder, y que esa realidad conduciría a penalizarlos o realizar ajustes. La indefinición de este tipo de disyuntivas de fondo expresaría diferencias estratégicas al interior del chavismo.

En la segunda fase, el narco-paramilitarismo colombiano no sólo ha transformado y potenciado al hampa, sino que amenaza la soberanía creando mafiosos poderes locales que van reemplazando al estado (Britto García y Pérez Pirela, 2012: 100-112). Estas poderosas fuerzas de choque reaccionarias, al activarse subversivamente, serán mediatizadas como legítimas “fuerza de resistencia” contra “la dictadura”. Incluso desde la defensa integral resulta decisivo fortalecer defensivamente el poder popular/comunal; permitiría activar alertas tempranas y respuestas rápidas ante estructuras mercenarias descentralizadas y flexibles, permaneciendo en el territorio.

Las fricciones con Colombia y la tensión con Guyana, activada por intereses de la ExxonMobil en territorios en reclamación, son enmarcadas en la tercera fase, que considera un conflicto convencional con estados fronterizos. Esto le permitiría a Estados Unidos escalar a una subsecuente acción directa de su poder militar, autojustificada en su excepcionalidad. Ante un invasor numérica y tecnológicamente muy superior, la lucha no es frontal sino de desgaste moral y material. No considera centrales al espacio ocupado, sino al tiempo; tampoco a la superioridad tecnológica, sino a la voluntad colectiva de vencer. Las acciones de vanguardia las encabezaría la FANB, y la MB operaría en la retaguardia.

A diferencia de China, Vietnam y Cuba, no existe un aparato militar organizado por un partido revolucionario que combatió por la liberación nacional y el socialismo derrotando a fuerzas armadas

represivas. El PSUV aún no ha logrado una posición autónoma frente al Estado; y la FANB atraviesa una significativa transformación, mediante la cual Chávez le quitó al imperialismo y la burguesía local su hegemonía sobre el brazo armado estatal. Estos cambios castrenses se enmarcan en la lucha de clases que atravesó la nación venezolana en la segunda mitad del siglo XX (Fernández, 2015: 169-180). Colocaron a las cualidades políticas, militares y organizativas de la FANB en “profunda revisión” (Fernández Pereira, 2010: 119). Aunque aún persisten tradiciones doctrinarias occidentales² que frenan el fortalecimiento del nuevo pensamiento y doctrina militar, ésta es radicalmente diferente de su predecesora pro-imperialista “de seguridad nacional” (López, 2011: 103-114), en aspectos definitorios: empleo: garante de derechos humanos/represión; objetivo: defensa integral/antiterrorismo; geopolítica internacional: multipolaridad/Guerra Fría; equipamiento/capacidades: desarrollo de la industria militar/dependencia de potencias; ideología: antiimperialista/anticomunista. Agregamos, clases subalternas organizadas: poder difuso distribuido, sujeto vital en la unión cívico-militar/enemigo interno.

Milicia Bolivariana

Es un cuerpo especial creado en 2008, destinado a complementar a la FANB. Depende en lo operacional del Presidente de la República y Comandante en Jefe de la FANB, a través del Comando Estratégico Operacional (Ceofanb), y en lo administrativo, del Ministerio de Defensa. Desde 2014, es parte del nuevo “Estado Mayor Superior” de la FANB, el principal órgano consultivo del Ministerio de Defensa.

Está estructurada por un Comando General, Segundo Comando y Jefatura de Estado Mayor, agrupamientos regionales, unidades de Milicia Territorial (MT), los Cuerpos Combatientes (CC) y órganos operativos y administrativos. Los mandos y cuerpo de oficiales están integrados por militares regulares de los cuatro componentes de la FANB. No obstante, la MB incorporó tres categorías de rangos propios: oficiales, sargentos y milicianos; y comenzó a formar oficiales en 2011.

Las MT son unidades dinámicas, flexibles y adaptables a la condición geográfica y social del medio donde se desenvuelven. Los CC son conformados por ciudadanos que laboran en instituciones públicas o privadas, para garantizar su integridad y operatividad. La Milicia Campesina como herramienta para el espacio rural, fue creada en 2010 ante el sicariato de líderes agrarios (Chávez, 2010).

La MB tiene como misión entrenar, preparar y organizar al pueblo para la defensa integral. Sus funciones incorporan relaciones orgánicas con los Consejos Comunales, apoyándolos para participar en políticas públicas, conformando comités de defensa integral, recabando información para planes de desarrollo integral. Actualmente, la MB custodia empresas básicas del Estado, instalaciones del subterráneo, terrenos expropiados, universidades, puertos y mercales, entre otros objetivos, contando con el apoyo operacional y de transporte de los cuatro componentes de la FANB.

El alistamiento es voluntario para todos los venezolanos y venezolanas mayores de edad que no ejercen la profesión militar. Hay estimaciones muy diversas sobre su número real, aunque el Plan de la Patria plantea aumentar la participación. Defensa informa que en 2013, 331 000 milicianos recibieron un plan de instrucción general (Ministerio del Poder Popular para la Defensa, 2014).

La MB emplea armamento sólo en instalaciones castrenses y bajo supervisión militar donde los milicianos reciben formación premilitar. Desde 2011 se incorporaron cursos teórico-políticos imbuidos

² Martínez Mendoza, Carlos. General de Brigada (R), Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la Argentina. Entrevista personal, 9/5/2014.

en el nuevo pensamiento y doctrina bolivariana. Buscaban capacitar personal, sin experiencia, en las áreas de resguardo y cuidado territorial de instalaciones estratégicas del Estado. Entonces, la formación política (democracia participativa, socialismo bolivariano) y de derechos humanos se imparte desde un enfoque donde grandes empresas mediáticas y organizaciones terroristas también pueden ser sus violadores³.

Conclusiones:

¿La MB garantiza la Independencia nacional?

En los albores de una crisis civilizatoria y crecientes tendencias multipolares, un Estados Unidos en transición/declive que continúa siendo única superpotencia militar, ejecuta una continuada GNC buscando controlar la mayor reserva petrolera mundial y desplazar un gobierno que impacta regionalmente de manera refractaria a sus intereses hegemónicos. Ante esto, Venezuela reformuló su pensamiento y doctrina militar y reorganizó su estructura castrense para garantizar la defensa integral de la nación.

Tomando la victoriosa experiencia histórica bolivariana, zamorana y antiimperialista internacional, la MB fue lanzada como herramienta cívico-militar para organizar corresponsable y defensivamente a la población para una GPP, potenciando las capacidades disuasivas y operativas, multiplicando el poder militar. Ante GNC que buscan desestructurar/caotizar la sociedad atacando descentrada y multidimensionalmente (incluyendo el contrabando extractivo), sigue siendo crucial una red miliciana y de inteligencia social, desplegada en los distintos ambientes operacionales, y articulada con las comunidades organizadas, para activar alertas tempranas y respuestas rápidas.

Para aumentar la participación de la población se ha buscado fortalecer la conciencia política-ideológica, y afianzar la vinculación con el movimiento bolivariano organizado; también una estrategia comunicacional integral para enfrentar las operaciones psicológicas, y otra productiva contra la guerra económica. Se concibe la voluntad colectiva como determinante. Desde la integralidad de la defensa, un punto crucial sigue siendo enfrentar la “guerra económica”. Allí se condensa la amenaza más desmovilizadora de la ofensiva multidimensional, afectando a toda la población.

Por todo lo expuesto, creemos que, en última instancia, la eficacia socio-política de la unidad cívico-militar bolivariana, de la propia MB, responde a las condiciones económicas y socio-históricas que la nutren y a las cuales está intrínsecamente vinculada, a su doble pertenencia a las clases subalternas y a una nación soberana antiimperialista.

Bibliografía

- Beinstein, J. (2013). *La ilusión del metacontrol imperial del caos (La mutación del sistema de intervención militar de los Estados Unidos)*, Caracas, Trinchera.
- Bonavena, P. y Nievas, F. (2008). “El debate militar en EE.UU. frente a la ‘guerra difusa’”, en: *Aportes para una sociología de la guerra*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, pp.101-110.

³ Padilla, C. Fue uno de los 25 profesionales civiles, de distintas organizaciones revolucionarias, que dictó cursos para la MB en la UNES entre 2011 y 2012. Entrevista personal, 15/6/2014.

- Britto García, L. y Pérez Pirela, M. (2012) *La invasión paramilitar. Operación Daktari*, Caracas, Ediciones Correos del Orinoco.
- Chávez, H. (2010). *Aló Presidente* n.º 364. [en línea]
http://www.alopresidente.gob.ve/materia_alo/25/8229/?desc=364_alopresidentesistema_de_.pdf.
- Chávez, H. (2010) *Líneas de Chávez: ¡Rumbo al Estado Comunal!* [en línea]
<http://www.psu.org.ve/opiniones/lineas-chavez/rumbo-al-estado-comunal/>.
- Curcio, P. (2015). “Desabastecimiento e inflación en Venezuela” [en línea]
https://www.idea.gob.ve/admin/img_noticias/Pasqualina%20Desabastecimiento%20e%20Inflacio%CC%81n%20en%20Venezuela.pdf.
- FANB. *Material de apoyo. Nuevo pensamiento militar venezolano*. [en línea] Disponible en: www.edugn.mil.ve/documentaciones/materias/pensamientomilitarvenezolano.pdf. Consultado en 2014
- Fernández, J. (2015). “Milicia Bolivariana: ¿Independencia y Patria Socialista?”, *Cuadernos de Marte*, año 6, n.º 8, enero-julio, pp. 161-200. [en línea] Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/1245>.
- Fernández Pereira, M. (2010). *De la Guerra Popular de Resistencia*. [en línea] Disponible en: <http://www.rosa-blindada.info/b2-img/GuerraderesistenciaParteIyIIcorregido.pdf>.
- Golinger, E. (2014). “Una agresión permanente: el golpe suave en América latina”, *Revista Patria*, n.º 3, agosto-noviembre, Quito, Ministerio de Defensa, pp. 34-51.
- Herrera Jiménez, H. (2008). Guerra en red: Guerra de enjambre. [en línea]
<http://www.aporrea.org/tiburon/a63981.html>.
- Katz, C. (2013). “¿Brotará socialismo del Chavismo?” [en línea] Disponible en: <http://82.204.82.216/ys13/readings/8-ES-ENTERO.pdf>.
- López, B. (2011). “Fortalecimiento del pensamiento militar venezolano”, *Revista Columnata* n.º 3, septiembre 2012, Caracas, UMBV, pp.103-114.
- Ministerio del Poder Popular para la Defensa (2014). *Memoria y cuenta 2013*, tomo 1 [en línea] Disponible en: <http://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2012/10/MEMORIA10ENE2014-Trabajo-Final-MDefensa.pdf>.
- Müller Rojas, A. (2006). “Nuevo pensamiento militar venezolano”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 12, n.º 2, mayo-agosto 2006, Caracas, UCV, pp. 133-136. [en línea] Disponible en: www.redalyc.org/pdf/177/17712207.pdf.
- Reyes Rangel Briceño, G. (2007). “Palabras del ciudadano General en Jefe (Ej) Gustavo Reyes Rangel Briceño, Ministro del Poder Popular para la Defensa”, *El Nuevo Pensamiento Militar Venezolano*, Caracas, MinCi, pp: 27-42.
- Robreño Díaz, G. y Autié González, J. (2014). “Bajo el estandarte de la Guerra No Convencional”. [en línea] Disponible en: <http://www.cubadefensa.cu/?q=node/2481>.
- Sharp, G. (1986). *El rol del poder en la lucha no violenta*. [en línea] Disponible en: www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2014/01/Poder-de-la-Fe.pdf.